

“El Reapropiar el lenguaje bíblico en cuanto a la pureza y la limpieza para la santidad”  
por Roger Hahn

## **Respuesta**

por

Carl M. Leth, Ph.D.

Pastor, primera iglesia del Nazareno; Detroit, Michigan Los E.E.U.U.

La llamada por Roger Hahn a la búsqueda continua de una teología bíblica completa en todo sentido se forma una idea provechosa para la conversación sobre la santidad en la Iglesia del Nazareno. Él observa acertadamente los problemas teológicos, formados en un contexto polémico. El énfasis más reciente en una comprensión relacional de la santidad (que ha ayudado a formar constructivamente mi propia comprensión) arriesga el sustituir un entendimiento desequilibrado por con otro.

El correctivo específico que su ponencia propone es la recuperación del lenguaje de la pureza y la limpieza. El uso extenso de tal lenguaje en el contexto de la santidad sugiere claramente que se autoriza tal empresa. Afirmando la oferta en concepto, difiero a nuestros eruditos bíblicos para que sugieran el contenido de tal recuperación. Sin embargo propondría una precaución. La recuperar del lenguaje bíblico más fiel de la limpieza y la pureza requerirá la atención cuidadosa al significado rico de esos conceptos bíblicos. La reiteración simplista de los temas de la purificación y la limpieza no nos ayudará a ser más fieles a la Biblia.

Esta obra de Hahn indica una cuestión más amplia en su llamada para una teología más comprensiva de la santidad. Aquí quisiera enfocar mis breves observaciones. El mensaje bíblico de la santidad merece un esfuerzo más serio de buscar “la diversidad rica de la santidad encontrada en las Escrituras.” Es necesario que esto sea extendido más allá de la recuperación de expresiones particulares del lenguaje bíblico (como la limpieza y la pureza). Se debe colocar la entera santificación dentro del más amplio entendimiento bíblico de la santidad.

Lo que Dios obra en la experiencia de la entera santificación no se puede entender adecuadamente aparte de su contexto dentro de la obra completa de Dios. Una comprensión de la entera santificación que le falta este contexto interpretativo más amplio es propensa a la expresión selectiva. La recuperación de una comprensión bíblica y global de las Escrituras, como Hahn propone, no se puede hacer adecuadamente aparte de esta clase de esfuerzo.

Demasiado de nuestra discusión sobre el contenido de la santidad (como entera santificación) ocurre en el aislamiento relativo de nuestra comprensión con respecto al contenido (la santidad) del propósito completo de Dios para la humanidad. Nosotros explicamos la experiencia de la entera santificación desde “adentro hacia fuera.” Consecuentemente, luchamos para ganar un entendimiento comprensivo de esta experiencia y de su propósito.

No se puede realizar la teología completa y bíblica de la santidad que Hahn desea sin una consideración seria del amplio testimonio de las Escrituras sobre los fines de Dios en la historia, los cuales Él lleva a cabo. La comprensión más rica de la santidad, que se puede encontrar por conectar la santidad con la naturaleza de Dios según Borg, será complementada por un aprecio de los propósitos expresados de Dios en la historia.

Las Escrituras ofrecen recursos ricos para tal esfuerzo. Una perspectiva escatológica define los propósitos últimos, los cuales Dios está realizando en nosotros. El entendimiento de la santidad en términos de la escatología observada coloca lo “ya hecho” de la santificación en el contexto de lo “todavía no” de la obra concluida de Dios.

La entera santificación es un momento decisivo en el progreso de un divino propósito más amplio de la santidad para nosotros. Se encuentra un entendimiento más rico del carácter y contenido de esa experiencia en el contexto del propósito. El poner nuestra comprensión de la entera santificación dentro del contexto de la visión más amplia de la obra de Dios en cuanto a la santidad nos ayuda a evitar particularización selectiva o la individualización excesiva que nos ha preocupado a veces. Eso conecta la experiencia religiosa personal con los temas de la justicia y la integridad, personales y corporativas. La experiencia personal de la entera santificación no se puede entender correctamente sin tener en cuenta el carácter de la creación redimida (santa) hacia la cual Dios está obrando.

El concepto bíblico de la paz, por ejemplo, provee un contexto interpretativo para una comprensión más rica de lo que Dios hace en nuestra santificación. Al mezclar la comprensión del desorden y la disolución de que Dios nos limpia con la orden creativa que es el producto de la obra transformadora de Dios resulta en un cuadro dinámico y rico de la santidad. El testimonio de la Biblia proporciona una descripción extensa de la “meta” del trabajo de Dios en historia. Los temas de la reconciliación, la justicia y la santidad son claros, junto con imágenes de la pureza moral y de la integridad personal.

Mientras que nuestro entendimiento de la santidad se enfoque en la experiencia personal de la santificación, lucharemos para alcanzar una teología bíblica y comprensiva de la santidad que es fiel al testimonio bíblico. Por otra parte, una integrada teología bíblica con respeto a la santidad que es formada por el completo testimonio bíblico da un contexto significativo dentro del cual se puede entender el carácter de la entera santificación.

Las Escrituras provee una fuente rica para la comprensión de lo que está haciendo Dios en la historia, el carácter de la santidad que Él está produciendo. La proposición de Hahn que “minemos” más ampliamente en el lenguaje de la pureza y la limpieza es un principio, pero no “la conclusión del cuento.”